

LA TAREA MÁS DIFÍCIL DEL CRISTIANO

“Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones” (2 Cor. 2:11).

El diablo tiene una estrategia y un propósito fijo. Si nosotros no lo tenemos estamos en peligro. Debemos defendernos del ataque reconociendo el origen:

El propósito de Satanás: destruir la obra de Dios. La estrategia : debilitarnos por división (dividiendo y conquistando).
Divide en:

- su corazón: termina separando hermanos o él mismo se separa.
- su hogar.
- el grupo, colectivamente.

Nosotros estamos unidos en:

- un propósito.
- En visión.
- En estrategia (cómo proceder, UNA MENTE, UN SOLO CORAZÓN).

Derrumbando fortalezas: **“...porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas”** (2 Cor. 10:4). Hay pensamientos e imaginaciones inspirados por el diablo para dividir.

Acusa par intimidar y debilitar a uno mismo o al hermano. Primera área: el YO, el EGO, nuestros derechos.

Renuncia a:

- Derecho de ser ofendido.
- Derecho a mi tiempo libre, de hacer lo que me parece. La guerra principal contra Cristo era acerca del día de descanso, *el sabbat*.
- Derecho de hacer lo que quiero con lo que es mío, posesiones, dinero, etc..
- Derecho a tener lástima propia.
- Derecho a la autojustificación de argumentar en mi propia defensa. El Cordero de Dios no abrió su boca ante los trasquiladores.
- Derecho a ser comprendido.
- Derecho de criticar, juzgar y condenar.
- Satanás con todas sus obras y caminos.

Otra estrategia contra las fortalezas es llevar el espíritu contrario al que te ataque en crítica.

- Si sube, humíllate. Dios resiste la soberbia, da gracia al humilde.
- Si condena. No contestes de la misma forma sino como lo hizo Cristo como cordero cuando fue vituperado: no contestó.
- Si amenaza: no amenazas.
- Si tiene mal genio o ira: no respondas en la misma forma. Termina en enfrentamiento.
- Vencer todo sentido negativo con amor.
- Vencer amargura con perdón.
- Vencer a los que te hacen mal con hacer el bien, algo positivo.

Recuerda tu guerra no es contra sangre ni carne sino contra potestades y principados.

No te condenes ni condenes a otro, ni yo te condeno.

No dependas de la colaboración de otro pues es posible que no esté disponible.

Cada uno daremos cuenta de nosotros mismos delante de Dios..

Seamos imitadores de Cristo.

Debes tratar a la gente como quieras ser tratado.

La unidad nos dará la victoria. **“No demos a nadie ninguna ocasión de tropiezo para que nuestro ministerio no sea vituperado”**. (2 Cor. 6:3).

La obra de evangelismo en Antequera nos ha hecho blanco del enemigo, aún más que antes.

Estemos alerta y prevenidos.

Cuando Dios dice **“por lo demás hermanos, fortaleceos en el Señor”** (finalmente). Vestíos de toda la armadura de Dios se refiere previamente a nuestras relaciones personales. No podemos fortalecernos en el Señor si nuestras relaciones están deterioradas.

Ya estamos avisados del propósito y estrategia del diablo.

UNIDOS VENCEREMOS, derrumba cada pensamiento altivo de superioridad o de inferioridad que entre en tu mente. (El que juzga se siente superior al juzgado).

Humíllate delante de Dios y el prójimo. Utiliza el arma de la alabanza a Dios.

“Someteos a Dios, resistid al diablo y huirá de vosotros” (Stg. 4:7). Amén.

No guardes nada que no sea para el bien del prójimo.

Confesaos vuestras faltas unos a otros para que seáis sanos.